

Reseña. República del Excremento, Miroslava Rosales

Formati, 2022, 159 pp.

ISBN: 978-88-8947014-1-8

De los cuerpos violentados que persisten

El mundo ya no es mundo de la palabra. / Nos la ahogaron adentro / como
te asfixiaron / como te desgarraron a ti los pulmones / y el dolor no se me
aparta. / Sólo tengo al mundo. / Por el silencio de los justos / sólo por tu silencio
y por mi silencio, Juanelo... / El mundo ya no es digno de la palabra, es mi
último poema, no puedo escribir más poesía... la poesía ya no existe en mí
Javier Sicilia

La poesía ha tenido, entre otros, ese lugar privilegiado en la literatura para re-crear el mundo y mostrar la esencia de la realidad: la belleza, el amor, la esperanza y todos aquellos valores que sin duda son el centro de la cultura y la sociedad, pero el siglo xx planteó la pregunta que marcó un nuevo camino: ¿es posible hacer poesía después del horror? La cita que abre el texto presenta su postura: imposible, hacerlo supondría otorgarle dignidad y belleza a la atrocidad, supondría crear esperanza en un mundo que ha perdido el sentido, pero entonces ¿hacia dónde se dirige la historia sin ser conscientes de la violencia? ¿Cómo construir un nuevo mundo?

Incluso el mismo Theodore Adorno en el 1966, respecto del Holocausto, comprende la fuerza que emerge de la lírica y la capacidad de transformación social que se abre: «La perpetuación del sufrimiento tiene tanto derecho a expresarse como el torturado a gritar; tal vez por eso haya sido falso decir que, después de Auschwitz, ya no es posible escribir poemas» (p. 362).

El libro *La República del Excremento* de Miroslava Rosales, escritora y académica salvadoreña con 15 años de producción literaria, reconocida como una de las nuevas voces latinoamericanas, nos muestra la realidad salvadoreña, pero no es una fotografía sobre la belleza o la esperanza, es todo lo contrario. Dejando impreso su estilo periodístico, Rosales relata detalle a detalle la brutalidad de la violencia, la vulnerabilidad de la vida en los cuerpos violentados de las mujeres en el país centroamericano. Logra lo imposible, produce un relato veraz, claro, contundente y que estremece la piel, pero sin la revictimización de la víctima, pues en ocasiones parece que son ellas las que hablan y te cuentan su historia.

Rosales, integrante del grupo de trabajo Identities and Communities de la International Latin American Network de la Universidad de Oxford, así como de la Red Europea de Investigaciones sobre Centroamérica (RedISCA) y de la Red de investigación de las literaturas de mujeres de América Central (RILMAC), es capaz de representar la realidad salvadoreña porque es parte de ella, sabe los códigos de seguridad no escritos para las mujeres; ese silencio desgarrador que salva la vida por lo menos un día más.

El libro está dividido en seis capítulos: el primero, «La república del excremento», que da nombre al libro, muestra la orfandad frente al Estado descompuesto, muestra que: «la historia es cruel con los descalzos», muestra otra vez el olvido

de los nuestros. El segundo capítulo, «Las bailarinas del pus», son las historias de Janeth, Andrea, Victoria, Carmen y más mujeres en las cárceles, entre la desesperación, la esperanza, la rabia, la conciencia y el miedo. El tercer capítulo no dejará a nadie indiferente, «Cementerio de ángeles», es el relato del asesinato de la inocencia, la crueldad del destino y el anhelo del abrazo perdido. El cuarto capítulo, «Madres», es el vacío que quema a madres sin hijos, madres sin nombre, madres «esperando los disparos que aniquilen la penumbra». El quinto capítulo, «AtroPELLADO», es la representación lírica de la ya clásica frase de Judith Butler (2018) «hay vidas que no merecen ser lloradas», aquellas que se muestran en la nota roja como espectáculo grotesco «sin plegaria alguna para sus sueños más escondidos». Finalmente, el último capítulo, «La noche», es una declaración de intenciones, una esperanza de futuro pero que hoy aún no es posible.

La sencillez de sus versos hace posible que el lector comprenda la compleja realidad de un país que durante décadas ha estado sumido en la violencia, y entienda la urgencia de denunciar la opresión de las mujeres, el ultraje a sus cuerpos, la precariedad de las vidas que tienen precio en el mercado.

Su relato permite, incluso, comprender los ciclos de la violencia que los clásicos como Frantz Fanon, Jean Paul Sartre o Albert Camus nos muestran: el victimario es el resultado de la impotencia y el olvido, de la precariedad que difumina el valor de la vida:

Cuando tenía 5 años
El homicida fue testigo de la muerte de su madre y su abuela
Ahora el árbol se salpica de sangre nuevamente
El perro prófugo con odio

Sus poemas se insertan en la tradición de Paul Celan y Efraín Huerta y sin duda son un homenaje al gran poeta salvadoreño Roque Dalton donde la performatividad del cuerpo de la víctima a través de la lírica persiste y muestra un camino consciente para la rebeldía. Sus poemas son una invitación para comprender que la no violencia es el camino para aquellos cuerpos precarios violentados que se muestran en el espacio público para recuperar su dignidad. Sus cuerpos desmembrados se convierten en semilla para quemarlo todo y comenzar de nuevo. La violencia clara, sin metáforas, que encontramos en sus poemas es parte del feminismo que grita «nos queremos vivas». Rosales, «del país decapitado», ofrece un nuevo camino para hacer de la poesía el fundamento de la resistencia, de la sororidad de las mujeres que con la muerte construyen vida.

Referencias

- Adorno, Tehodor Wiesengrund. (1973). *Gesammelte Schriften 6*. Edición de Gretel Adorno y Rolf Tiedemann. Suhrkam Verlag.
- Morelos, Rubicela. (3 de abril de 2011). La poesía ya no existe en mí. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2011/04/03/politica/002n2pol>
- Butler, Judith. (2018). *Marcos de guerra*. Paidós. Trad. Bernardo Moreno.

Miriam Arely Vázquez Vidal
Universidad Internacional de Valencia (VIU)
arelyvv@gmail.com
DOI: 10.6035/asparkia.7584

Recibido el 12 de julio de 2023
Aceptado el 24 de agosto de 2023
BIBLID [1132-8231 (202X): 279-281]